

EL UNIVERSAL.

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y MERCANTIL.

NUM. 70.]

MONTEVIDEO, JUEVES 10 DE SEPTIEMBRE DE 1829.

[PRECIO UN REAL.

Este periódico se publica diariamente en la IMPRENTA REPUBLICANA en ella y en la Rierita de la señora de Yates, en halla de venta. Se admiten suscripciones, y todo género de avisos debiendo entregar estos hasta las 4 de la tarde del día anterior al de su publicación.

ALMANAQUE.

Jueves 10—San Nicolás de Tolentino.

Sol 4.40 a las 6.15. 13 ms. Se pone a las 5.45 ms.

CORROS.

Días en que salen los carros de esta Capital. Para los Pueblos del interior. 9, 16, 23 y 30 de cada mes.

ESTADÍSTICA.

HOSPITAL.—Día 8.

	Hs.	Ms.
El día anterior.	91	14
Entraron.	8	1
Salieron.	6	8
Murieron.	1	
Existen.	90	13

EXPOSITOS.

	afica.	afias.
Entraron desde su fundación.	210	190
Murieron.	116	107
Fueron estrados.	20	11
Existen.	70	68

CARCEL PUBLICA.

Día 6.

	Hs.	Ms.
El día anterior.	71	4
Entraron.	8	
Salieron.	5	
Existen.	74	4

PLAZA.

ESPECIES METÁLICAS.

Ozcos españoles.	22 a 22 ps. 4 rs.
Id. americanas.	21 a 21 ps. 4 rs.
Patacones.	30 y medio cs.

En Buenos Aires.

Ozcos de oro sellados.	84 ps.
Pesos fuertes de rosario.	470 p g de pr.
Id. puros.	440 id. id.
Plata macuquina.	300 id. id.
Fondos públicos del 6.	54 valor.
Id. del 4.	54 por ciento.
Acreencias del Banco.	184 pesos.
Plata pila.	28 a 30 ps. diñera.
Oro en pasta.	28 ps. quileto.
Cambio sobre Inglaterra.	9 peniques.
Id. sobre Montevideo.	200 p g.

Frecios Corrientes de los frutos del país.	
Cueros de vaca y novillo, pesada.	26 a 27
Cueros de novillo solo de patente.	27 a 28
Cueros de vaca, docena.	10 a 12
Cueros de bagual, cuero.	6 a 7
Yute, mil.	350 a 400
Lana, arroba.	3 a 4
Cerda mezclada, arroba.	18 a 20
Cerda larga.	22
Cauzo tajo, quintal.	22

En el Rio Janeiro, en el mes anterior.	
Ozcos españoles.	29,500 reis.
Pesos pl.	1,980 id.

EXTERIOR.

AMERICA.

CORRIENTES.

El gobernador y capitan general de la provincia.

Corrientes: al fin del mes que por desgracia de la república hizo siempre todo esfuerzo por servir en un abismo de males, trató de alentar la buena armonía que reinaba entre esta provincia y la de Entre-Ríos. Vuestro gobierno, después de haber dictado las providencias convenientes a vuestra repos y seguridad, entró con facultades al señor coronel mayor de los ejércitos de la guerra, don Pedro Ferré, a pedir explicaciones al gobierno de la última sobre los motivos que habían dado origen a vuestra alarma.

Felizmente todo ha desaparecido y está aquella provincia por medio de los pactos solemnemente que tiene celebrados no serán jamás el pugnado de los ambiciones.

Compartiendo a los vuestros el Gobierno al anunciar un resultado tan feliz, rinde gracias a todos por el celo patriótico que habéis manifestado en llenar sus órdenes. Vivid seguros, que interin serán obedientes a ellas, conservareis vuestra dignidad, que es el objeto a que aspira en sus lances, quien tiene el honor dirigirlas.

Pedro Domingo Cabral.

Corrientes Agosto 13 de 1829.

ENTRE-RÍOS.

El gobernador y capitan general de la provincia.

Ciudadanos: algunos individuos de esta, y existentes en otras, insensibles a los derechos que no pueden ignorar, se han comprometido con motivo de la guerra civil noticias inexactas y contrarias a la buena armonía que ha existido, y debe permanecer con la de Corrientes bajo los pactos de amistad con que se ha ligado por donos acciones. Este proceder ha obligado a aquel Excmo. Gobierno a enviar cartas de este al señor coronel mayor de los ejércitos de la patria don Pedro Ferré, quien entró en la conducta con que se conduce este gobierno y señores comandantes de todos los departamentos, se ha referido a su territorio después de haber escuchado mas y mas los síntomas de amistad, armonía y buena correspondencia de ambas provincias. Vuestro gobierno es lo mismo para que vuestro ciertos y seguros de que continuará dando gracias los mas inquietos de su conformidad de sentimientos unidos sus intereses generales a los de esta, para la felicidad de ambos.

Esta provincia es es constante que hasta la fecha en nada ha pretendido rivalizar a la de Corrientes, ni la con la el gobierno que aque ha lo intente contra ésta, así pues permanecer a el mismo fin, despreciando las sugestiones de esos hombres que por sus fines particulares quieren introducir la discordia entre la amistad y destruir la felicidad de los habitantes de ambas provincias. Vivid seguros, y desconfiad de los que os ofenden que ofende y protesta vuestro gobierno.

Leon Solís.

EL UNIVERSAL.

Montevideo, Jueves Septiembre 10, 1829.

Hace algunos días que damos lugar en nuestro artículo correspondencia a una cuestión científica promovida por un comunicado que apareció en el N.º 46 relativo a la tina. Como para este y otros objetos de ilustración es que hemos dedicado al público las columnas de aquel artículo, sentiríamos veros en el caso de negar un lugar en ellas: las producciones de los SS. facultativos que han tomado parte en la discusión; y así suceder indolentemente si agarrándose en el calor de ella, de aquella línea de moderación que tanto ha recomendado el Editor con sus doctrinas y acabo también con su propio ejemplo, degenerase en personalidad si se mezclase esta en una cuestión, que tratada con la sencillez y contracción que demanda no puede dejar de ser interesante al público. Por que no se tachase al Editor de nimiosmente severo en los principios que lo guían sobre el modo como debe manejarse la imprenta para que produzca los bienes inapreciables a que es destinada, no ha devuelto algunos de aquellos artículos a su autor, advirtiéndole que debía suprimir ciertas frases ajenas de la materia y clasificando personales; pero hoy, que ha vuelto a introducirse un artículo, con igual defecto, relativo a la misma cuestión, el editor símplice al interesado que se sirva retirarlo, y se tome la confianza de aconsejar a todos los señores facultativos que han entrado en la discusión, que se acrisban sus discursos con su nombre y apellido según lo hacen los otros; por que esta conducta siempre es noble, y cuando se versan materias científicas de tanta importancia no puede dejar de ser honrosa.

En el artículo "exterior" dejamos registradas dos proclamas, una del gobierno de Corrientes, y otra del de Entre-Ríos. Ambas tienden a inspirar a los habitantes de aquellas respectivas Provincias la seguridad y confianza de que no subsiste motivo alguno capaz de alterar la armonía que reina entre uno y otro país. Ellas, sin embargo, dejan entrever la preexistencia de motivos que habían dado margen a alguna alarma, particularmente en Corrientes; y los cuales quedaron desvanecidos con las explicaciones dadas por el gobierno de Entre-Ríos al General Ferré enviado cerca de él expresamente.

Segun estamos informados, por noticias particulares, parece que las causas de aquella ligera alarma han procedido de una proposición del gobierno de Entre-Ríos, en que exija que la provincia de Misiones, incorporada a la de Corrientes en el año de 1827, fuese re-

habitada por los Indios que entonces la habitaban, y constituida relativamente independiente, pero federada á aquellas dos provincias obligadas los gobiernos de ellas á protegerla en su nueva existencia y organización. Después de varias contestaciones relativas á este punto, se asegura que el gobierno de Corrientes ha pedido un plazo de tres meses para resolverse.

Varias cartas particulares de Buenos Ayres que hemos tenido á la vista anuncian que el Coronel Bogado que se hallaba en San Nicolás de los Arroyos al mando de las tropas establecidas en aquel punto lo abandonó dirigiéndose con ellas á Córdoba, inmediatamente después de haber recibido la noticia de los artículos adicionales á la Convención de 24 de Junio. Se dice que las tropas que conduce constan del cuerpo de husares, otro de infantería, y alguna artillería. No sabemos que valor deba darle al conducto por donde aquellos corresponsales hayan recibido la noticia de esta notable ocurrencia; pues los papeles públicos de Buenos Aires nada dicen sobre el particular; nosotros, refiriéndolos á las cartas enunciatas, no respondemos, sin embargo, de la exactitud de su contenido.

La discordia en las provincias interiores de la República Argentina parece que no ha cesado aun. Todavía existen muchas vicisitudes dispuestas á hacerse, y dilatar así los males que aquejan aquellos desgraciados países. Nada nos dicen los últimos papeles públicos acerca de Quiroga, después de lo que ya hemos publicado en este diario: cuando anunciáramos en él la cruel ejecución de 30 personas notables de la provincia de la Rioja, la orden de emigración general de todos los habitantes y el barbaro decreto de devastación, solo digno del insensato y feroz Calígula, podíamos conservar aun, la confianza que dejaba la duda sobre aquellos sucesos horribles: mas hoy, si aun esta débil esperanza parece que puede alimentarse: las noticias particulares están de acuerdo con los papeles públicos de Córdoba que nos han informado de los hechos; y todo un pueblo civilizando, abandonado por la fuerza sus hogares y las comodidades de la vida social, marcha por el desierto á la voz de un tirano que desahoga su desesperación poniendo á sus víctimas en el caso de desespararse.

Ayer falleció repentinamente el primer galán de la compañía dramática D. Juan Mariano Velarde. Este actor ha sido desahogado algunos años con aplauso el primer papel de la tragedia en la escena de la República Argentina y del Estado Oriental. Su falta se hará bastante sensible por el vacío que deja en el teatro, tanto como es lamentable su temprana é inesperada muerte.

CORRESPONDENCIA.

St. E. del Universal.

Suplicamos á V. se sirva admitir en un artículo correspondencia las siguientes reflexiones: esperando tendrá V. á bien publicarlas en números consecutivos.

Razones en que se funda la opinión para que sean destruidas las fortificaciones de la parte de tierra de Montevideo y Colonia.

La importancia y gravedad de este proyecto, que tal vez no sea popular por la especie de veneración con que algunos mirarán la conservación de las fortificaciones de Montevideo y Colonia, sin duda no deteniéndose á examinar, estas dos plazas, por que íntiles á la España en el sistema colonial, podrán hoy serlo desde que nuestro país se ha formado una república independiente, son los motivos que me impulsan á tratar esta cuestión.

La introducción de los portugueses en la banda septentrional del Rio de la Plata, á que sirvieron sus establecimientos clandestinos, ó en plena paz en la Colonia y Rio Grande de San Pedro, obligaron á los españoles á principios del último siglo, á ordenar se poblaran y fortificaran los puertos de Maldonado y Montevideo. En esta disposición los españoles observaron exactamente las mismas maximas que todas las naciones ultra-marinas, al principiar la fundación de sus colonias, esto es, fortificar los puertos que deban servir de base á sus nuevas establecimientos y operaciones militares para entenderse progresivamente en el interior del país. En aquella época la injuria de los tiempos unida á la falta de policía no habia sido obstáculo al puerto de Montevideo, que en el fondo habia atraído los navios de línea, y la España como una nación marítima de las mas poderosas de la Europa, en cualquiera evento se encontraba en aptitud de atender á esta plaza, y mucho mejor pudiendo contar con el auxilio de las escuadras francesas por el pacto de familia firmado en aquella fecha entre Luis XIV y Felipe V. Poseedores de esta preponderancia marítima, reiteraron sus órdenes en 1760 para que se fortificara con mas esmero la parte de tierra, considerando la de mar por su naturaleza de mas difícil acceso, especialmente si se calculaban las baterías marítimas construídas provisionalmente algunos años antes. Hasta el año 14 en que desaparecieron esta plaza, existieron en la permanencia de sus fortificaciones, con la esperanza que luego referiré. Así debe deducirse por las conferencias entre los generales Alvar y Vigodet en 1814. La esperanza del último general suenio, en mi opinion no el fundada, era que si lograba regresar de Europa con una expedición la recuperaría en pocos dias por medio de un sitio ferial, y desde allí empezaría nuevamente la guerra para la reconquista de este Estado y de los occidentales. En circunstancias bien semejantes, exactamente esto mismo hicieron doce mil españoles con la plaza de Cartagena en Colombia, que era incomparablemente mas fuerte que la de Montevideo, estando bien guarnecida, prorieta y sostenida por buques de guerra, á mas situada en un clima mortífero para sus enemigos. Fue al último, y después de una larga y heroica resistencia, tomada por el general Morillo, cuando después con esta hubo reconquistado todo el territorio de Colombia inclusa su capital. Se deducirá mejor los peligrosos que son para nosotros estas plazas marítimas, si se recorre la historia de los

nuevos Estados americanos desde el principio de su revolución, y se observan mas en todos ellos, desde los primeros instantes en que los patriotas se consagraron, conaguios espulsa-los á los europeos del interior del país, que solo fueron detenidos en sus victorias por las plazas marítimas; que encerrados en ellas, sus opesiones quedaban nuevas limitadas con los que empezaban sus operaciones militares; obstinación que no habian podido vencer batiéndolas en los puntos fortificados de mar con, lo que habria infinitamente acortado la guerra de la independencia, como se ocurrió lo de Buenos Aires y corrientes occidentales mas que en ningún otro Estado americano, por no tener estos plazas. Las mejores consecuencias de estas verdades y las ventajas para nosotros cuando, siendo ultramarinos de las plazas marítimas son las ventajas de los argentinos y orientales contra Montevideo guarnecido por los españoles á los portugueses, ó los brailes. Las del general San Martín en Chile, donde los españoles se refugiaron á las plazas marítimas de Talcahuano y Valdivia, en las que se hicieron para disputar aquel Estado. Lo mismo en una época posterior experimentó el general San Martín en el Perú con la plaza del Callao, y algo después el general Bolívar. En Colombia las plazas de Cartagena, Coro, Maracaibo, Puerto Cabello y fortificaciones de la isla Margarita, nos ofrecen ejemplos de igual naturaleza. También los encontramos en Méjico con las plazas marítimas de Veracruz y San Juan de Ulua, todas las cuales sirvieron á los enemigos de la india americana para prolongar la guerra en este continente, así como el puerto Bahía en el Brasil sirvió á los portugueses. Creo haber dado suficientes ideas sobre el origen y unico objeto que pueden tener las plazas en cuestión. Para gradualmente arribar ahora á la destrucción de ellas propuesta por la comision especial, me es indispensable entrar en algunas esplicaciones de los principios mas generales de la fortificación, y aplicarlos á las plazas de que nos ocupamos.

Aunque que en el sistema de atacar las plazas fuertes, no adelantaron tan considerablemente como otros modernos, calculamos que el frente de una fortificación regular como son Tenos Revello, es como un cubierto con escuadra, construido talo según las mejores reglas del arte podria evaluarse su resistencia en un sitio ferial á los 25 dias de trinchera abierta. Es bien importante para resolver esta problema tener presente lo que acabo de esplotar. Pues bien podria defenderse 25 dias (en un sitio ferial) que es la hipotesis anterior) una plaza irregular sin mas obras exteriores que un solo relleno construido delante de la ciudadela, sin ninguna trinchera, como cubierto y entacada, sin contraescarpa una parte de un foso, y sin torres en las cortinas, con el defecto de tener de sielos algunos parapetos, y torresas permanentes que limitan la direccion de sus fuegos, con alguna muerte en el flanco derecho del baluarte del parque, justamente destinado á flaquear la parte mas débil de ella, circundada de alturas y profundidades precisamente en la prolongacion de las capitales y careos de los baluartes, facilitando las primeras demoliciones por las baterías del sitio á mas corta distancia que la de punto en blanco, y las segundas la aproximación á cubierto de los tiradores y zapadores en el foso, y el que las trincheras se en encierran á muy corta distancia. Sin artillería, municiones, y

un escuadrón sutil, con el defecto de pa-
der ser batida de embudo y de reves por fuerza
nauticas, su frente mas débil que el com-
prendido entre el citado baluarte y cubo del
Sud, y en esta situacion podria Montevideo de-
fenderse los 23 dias, que el frente regular ante-
riormente citado? Vamos a un caso practico
que robustezca las razones con que estos cal-
culos han sido hechas. En 1806 un ejército de
6 a 7 mil ingleses de todas armas, desembarcó
en estas inmediaciones, a pesar de los avisos
anticipados de esta invasion, y en los 19 dias, no
de un sitio formal, si no de un ataque, en que
solo establecieron primeras baterias lograron to-
mar la plaza. Es verdad que en aquel tiempo
no estaba construido el actual cubo del Sud,
mas observase que esto vale casi lo mismo
que el que le precedió para ser una obra muy
poco hecha e insignificante para flanquear a las co-
lateralas, y aun que se le sustituyese un gra-
baluarte capaz de mas artilleria y guarnicion,
que realmente fuese para el parque, y pu-
diese contener a una obra llamada *Caballero*,
otra interes que disminuia los inconvenientes
de ser don nada por el conectorio, a pesar de
todas estas mejoras, muy pocos dias mas podria
alargarse su defensa. Resulta hasta aqui que
por el cálculo anterior y las razones expuestas
que Montevideo en un sitio formal podria resis-
tir 23 dias poco mas ó menos, esto es con rela-
ción a lo material que a lo personal luego
faltare. Cuando se dice poco mas ó menos
teniendo presente la opinion de un celebre
ingeniero, Carnot, en su nuevo sistema de
defensa de plazas, quien refuta con razones muy
buenas la infalibilidad de esa clase de calculos,
por que supone que el valor de la guarnicion,
la firmeza, y capacidad del gobernador, y ge-
neralmente los recursos de la plaza, son los que
determinan la resistencia: así como la abundancia, ó esca-
sa en las dotaciones de víveres, y municiones;
que todas estas ó semejantes causas por parte
del sitiador, pueden influir tambien en que el
sitio sea mas, ó menos corto. Pero todas las
referidas son causas accesorias; y en estos cal-
culos solo se cuenta con la fuerza que resul-
ta en las plazas por la buena ó mala disposi-
cion de sus fortificaciones; y se ha supuesto
al citador continuado sin cesar sus trabajos
desde el día en que abre la trinchera, y al
citado haciendo constantemente fuego sobre
los ataques del enemigo hasta el momento en
que el primer asalto lo obliga a retirarse.

Puede presentarse que la plaza de Montevideo
siendo citada en regla no se defenderia 23 dias,
y seguramente ni aun 8 en el estado en que hoy
está; pues sin citio, tal vez seria tomada
en menos tiempo por asalto, aplicando per-
tetas, a sus puertas, si en las noches obscu-
ras como nosotros lo hicimos en el asedio
del año 14 llegaba, no mas que un solo hom-
bre a tocar los portones; empresa tanto
menos difícil cuanto que probablemente en
este caso se cometeria las mismas imprevi-
siones que en aquel tiempo, de no formar un atrinche-
ramiento interior detras de los portones, ó bien
una obra abundante a corta distancia de ellos,
hacia el campo.

Supongase ahora que para alargar la defen-
sa de esta plaza, despues de reparar sus deteriora-
das fortificaciones, se resolviera terminar todas
las existentes, remediar los defectos que algu-
nas tengan por la naturaleza del terreno agre-
guando las otras exteriores mas indispen-
sables; entonces la guarnicion que necesitaría
para su defensa, se aumentaria en razon
del mayor número de piezas de fortificación,
que era preciso guarnecer apartandolos de la man-
era fundamental de esta ciencia, y así: "que
pocos hombres podian defenderse de nosotros".

Tan numerosa guarnicion no seria relativa
a la fuerza total de nuestro ejército y municio-
nes, ni a la que puedan levantarse, y sostener la
República en razon de su poblacion, y recursos.

Si dentro de la plaza encerráramos tres mil
hombres, que son los que hoy necesitamos, dis-
tribuiriamos a por esta disposicion el número de
combustibles del ejército en campaña, y estas
fuerzas móviles son las que deciden la suerte
de los imperios en el presente siglo. Con-
siderese ahora las cantidades inmensas, y
muy superiores a nuestros recursos, que se-
rian indispensables no solo para mantener
estas fortificaciones agredidas a esta suma
la que costaría la artilleria con sus montes
de reserva, las municiones correspondientes a
su dotacion, y a las de los ramos de ingenie-
ros, viveres, hospitales, &c. &c. y digase ¿de-
dónde sacaríamos tantos operarios, y millones
como seria indispensable emplear? Es furro
no convenir en que la tal plaza seria una verda-
dera sanguijuela que absorberia ella sola todas
las rentas de nuestro estado, y que tendríamos
que renunciar hasta la esperanza de fomentar
nuestra industria, poblacion, y establecimiento
utilitarios, que reclama con vehemencia la
situacion de nuestro pais.

(Continuar.)



MARITTIMA.



ENTRADA.

Día 7.

Goleta Americana *Bunker Hill*, su capitán
José Alan, de Buenos Aires, salió el 3 del cor-
riente con destino a este puerto, consignado a
Zimmermann, de 144 toneladas.

Día 8.

Goleta Holandesa *Chicane*, su capitán B.
B. de Haan, consignado a los SS. Tornquist,
salió de Buenos Aires el 1 del corriente, arribó
a este puerto por falta de anclas y cables.

Balandra Nacional *Ragira*, procedente de
Sanda y Colonia de donde salió, el 1 y de la
Colonia el 18, con cargamento de azúcar, aguardiente,
tabaco y otros efectos.

SALIDA.

El girlico *Santa Ana* para el Rosario con
carga de tabaco, azúcar y otros efectos.

Balandra Nacional *San José Animas*, su pa-
tron Nicolás Francisco Niebes, salió para San
Nicolás el 27 de Agosto.

MANIFIESTO DE CARGAMENTOS.

Goleta Nacional *Rosa*.

12 sacos de clin

22 cueros vacunos

1400 aspas

2 cajones con 2 comodas

2 bulitos

1 canasto de recados

Goleta Joven *Sirandi*.

1 bulito mercancia

4 bulitos de cigarros

1 coche y 6 caballos
2 bulitos con 300 caños
2 id. de recados.

AVISOS NUEVOS.



TEATRO.

**Gran Funcion Extraordinaria.
POR LA COMPANIA COMICA.**

El JUEVES, 10 de Septiembre de 1829.

Abierta la escena con una agradable sinfonia,
se representará la muy acreditada trage-
dia en cinco actos titulado

**BLANCA Y MONTECASI,
O LOS VENEZOLANOS.**

La que será intermedia con excelentes
piezas de música, ejecutadas por los profes-
ta la orquesta, y decorada con la mayor pro-
piedad y decencia que permit nuestro teatro i
terminará la funcion con el chistoso baile fin de
esta

LAS CUATRO BODAS.

Se dará principio a las siete y media.

Se venden

A precios cómodos al nitro refinado de su-
perior calidad en barriles de 5 quintal, y
lucio de Guatiquil en partida ó por botas, el
que necesitan de cualesquiera de estos ar-
tículos vease con don Francisco Salva,
sep. 10 gp.

Oro y plata en chafalona

SE compra en cualquiera cantidad, en la
Relojeria de Tomas Bumentti, calle de S.
Felipe número 88. sep. 10 Rp.

Se necesita

UNA criada para el servicio de una casa de
poca familia; será preferida la que no tenga
vicios. Ocurrá al escritorio de G. M. Junco,
núm. 96 frente al muelle. sep 8 tp



REMA.

Por Leon José Ellauri.

El Jueves próximo, 10 del corriente, en uno de
los almacenes de las Bodegas No. 42,

Se há de rematar a las 11 en punto de la
mañana, el velamen, jarcas, clavos y demas ca-
ballería, de la zamarra Argentina *San Serapio*. Y
a las 4 de la tarde del mismo día en el almacén
naval de Roque Smith, frente el muelle, el
casco, en el estado en que se halla, barado en
la playa frente al Arroyo Seco.

El anunciado para ayer en la barraca de D.
Pablo Dupplioir, de una partida tabacón de
pino, y otra de azúcar del Brasil, no pudo tener
efecto, pero lo tendrá indispensablemente ma-
ñana Viernes 11 del corriente.

A las 11 en punto.

